

El punto culminante de la acción —concluye Salvador Garmendia—, fue la entrevista que Abd el Krim concedió, circunstancia particularísima, porque nunca antes el caudillo había permitido que un corresponsal europeo se aproximara a su tienda. Durante varias horas, el jefe guerrillero responde sin vacilar a cada pregunta del periodista; hasta permite que aquel muchacho larguirucho a quien sus compañeros llaman Alfonsito, y que no para de moverse delante de él, haga funcionar su aparato fotográfico cuantas veces le viene en gana



*España a Japón; en el remoto Cipango y La edificante aventura de Garín*. Un año después sale editado *“Al Senegal en avión”*: relata las peripecias de volar la ruta Toulouse-Dakar. Ese año también sale de las prensas *“El pícaro Mundo”* y su novela más famosa: *“El Diablo Blanco”*, que se traduce a varios idiomas. La editorial MacMillan (New York) hace después una traducción pedagógica con ejercicios para la enseñanza del español.

*“El diablo blanco”* es una narración desenfadada, muy original, donde manifiesta un estilo literario que hoy se definiría como *“realismo imaginario”*, dentro de su particular concepción narrativa que enlazaría con la novela de corte existencial, con elementos de humor y farsa. La novela hay que situarla, además, dentro del contexto histórico y literario de España en 1928, con una gran agitación social y política, con unas estructuras económicas arcaicas o casi feudales.

En *“El Tapiz Mágico”* (1929) incluye reportajes de sus viajes a Japón, Filipinas, Macao, Pompeya, Países Bajos, Dakar... Le editan también *“Viva el rey”*, una parodia del funcionamiento de las monarquías parlamentarias. En 1930 viaja a México, cruza la jungla de Yucatán y escribe *“El Tesoro de Cuauhtémoc”*. Se traslada a Estados Unidos: recibe la noticia del derrocamiento de Alfonso XIII y regresa a España al ser proclamada la República.

Entre 1931 y 1932 publica *“Anticipolis”*, *“Picaresca Puritana”* (impresiones sobre Nueva York), *“El hombre que tuvo un harén”*, *“Una aventura de viaje”* (relatos de viajes), *“Las hazañas de Mano Atravesada”*, *“Cuando naufragamos”* (cuentos), *“Río Revuelto”* (novela) y *“López de Ayala o El figurón político-literario”* (biografía). En 1933 es nombrado ministro plenipotenciario en Perú, cargo que no llega a ejercer. Es nombrado ministro plenipotenciario en Venezuela. Publica *“La tierra es redonda”*.

En 1936 se produce el golpe militar fascista en

España que lleva a la Guerra Civil. Luis de Oteyza se retira del servicio diplomático y se traslada a Nueva York. Establece relación con los medios de comunicación más importantes de Hispanoamérica. Viaja a Cuba como redactor y columnista de *“El Diario de la Marina”*, en La Habana: durante dos años escribe la sección *“Epistolario”* y artículos sobre historias y anécdotas.

En 1943 regresa a Venezuela. El embajador Plinio Mendoza le sugiere la creación en Colombia de un semanario literario, *“Sábado”*, donde es asesor editorial. El ministro de Educación, Rafael Vegas, le pide encargarse de la edición popular de libros de autores venezolanos, denominada *“Biblioteca Popular”*. Viaja a Buenos Aires (Argentina), donde se editarían los libros. La colección tiene títulos como *“Ifigenia”*, *“Memorias de Mamá Blanca”*, *“Doña Bárbara”*... En 1945 publica *“Fichas de mi archivo”*, memorias y anécdotas de su vida publicados antes en el *“Diario de la Marina”*.

En 1957 publica *“La Historia en Anécdotas”*, recopilación de sus escritos desde La Habana. Luis de Oteyza fallece en Caracas, Venezuela, el 10 de marzo de 1961. Tenía setenta y siete años.



Un artículo de:  
Gabriel Argumán

*“Obras escogidas”*, de Luis de Oteyza. Caracas, Venezuela, 2000. Dos volúmenes. Universidad Católica Andrés Bello.